

Gobierno y órdenes sociales en *Quién es el hombre. Un espíritu en el tiempo*

Government and Social Orders in *Quién es el hombre. Un espíritu en el tiempo*

JOSÉ ALPINIANO GARCÍA-MUÑOZ

Universidad Católica de Colombia
ORCID: 0000-0001-6610-787X
alpiniano_garcia@hotmail.com

RECIBIDO: 31 DE JULIO DE 2020
VERSIÓN DEFINITIVA: 14 DE FEBRERO DE 2021
DOI: 10.15581/013.23.99-127

Resumen: *Quién es el hombre. Un espíritu en el tiempo* es un libro que muestra de qué modo están involucrados los órdenes sociales en la filosofía poliana. En esta obra Leonardo Polo presenta explícitamente su pensamiento político en dos fases. En la primera diagnostica sobre la situación política actual. En la segunda propone un modelo de gobierno que empodera a la sociedad civil, y un orden político-económico fundamentado en el *derecho al libre desarrollo de la personalidad*.

Palabras clave: Sociedad civil, Modernidad, Postmodernidad, Empoderamiento, Libre desarrollo personal.

Abstract: *Quién es el hombre. Un espíritu en el tiempo* is a book that shows how social orders are involved in Polian philosophy. In this work Leonardo Polo explicitly presents his political thought in two phases. Firstly, he diagnoses on the current political situation. In the second phase, he proposes a government model that empowers civil society, and a political-economic order based on the right to free development of personality.

Keywords: Civil Society, Modernity, Postmodernism, Empowering, Free Personal Development.

INTRODUCCIÓN

Es bien sabido que “Quién es el hombre. Un espíritu en el tiempo” es uno de los libros más sencillo de Leonardo Polo: “la transcripción de unas lecciones a alumnos del primer año de la licenciatura (...) en el curso 1989-90”¹. Es un libro de divulgación² como la *Instituta* de Justiniano³, o la *Enciclopedia de las Ciencias Filosóficas* de Hegel⁴. Esa circunstancia, dice Murillo, nos pone ante el peligro de considerarlo una obra menor; y no pensar seriamente sus propuestas⁵. Es justamente la sencillez y el público al que inicialmente se dirigía, lo que muestra la importancia de *Quién es el hombre*.

En primer lugar, por la sencillez del texto, Polo aborda los diversos temas de su pensamiento, permitiendo ubicarlos dentro de su sistema. Él mismo dice que lo hizo para “esbozar una antropología en sentido práctico, es decir, estudiar la temporalidad del hombre, sacar a la luz la compleja acción humana”⁶. Entonces, quien continúe y profundice en los temas polianos no perderá de vista que “detrás de la pregunta de hasta dónde debe llevarse un estudio, se alza esta otra, más importante: ¿para qué sirve ese estudio y cuál es la meta de la vida?”⁷. En segundo lugar, el público al que inicialmente se dirigía *Quién es el hombre* permite descubrir el aspecto talvez más importante de la filosofía de Polo que, como en la de todo maestro, radica en no ser “un simple proceso teórico de pensamiento, sino que es al mismo tiempo una exhortación y una educación”⁸.

Para Polo, el logro de la meta del hombre requiere que cada quien descubra que su ser es relación con otro. En el plano de la existencia histórica o

¹ L. POLO, *Quién es el hombre. Un espíritu en el tiempo*, Edición de las obras completas, vol. X, Eunsa, Pamplona, 2016, 13.

² J. F. SELLÉS, “Leonardo Polo”, obtenido de *Philosophica: Enciclopedia Filosófica on line* (27 de marzo de 2020), <http://www.philosophica.info/voces/polo/Polo.html>.

³ “La denominación de *Instituta* formaba un título consagrado en Jurisprudencia romana para indicar los tratados en que se explicaban de un modo fácil y metódico los principios y elementos del derecho”, JUSTINIANUS, *Institutionum Justiniani*, Heliasta, Buenos Aires, 1976, 17.

⁴ “La necesidad de proveer a mis oyentes de una guía para mis lecciones de filosofía, fue lo primero que me movió a dejar que este resumen del tema completo de la filosofía, viera la luz antes de lo que yo, de otro modo, habría considerado apropiado”, G. W. HEGEL, *Encyclopedia of the Philosophical Sciences in Basic Outline*, Cambridge University Press, Cambridge, 2015, 5.

⁵ J. MURILLO, “La Temporalidad Humana. Acerca del libro ‘Quién es el hombre. Un espíritu en el tiempo’ de Leonardo Polo”, en *Studia Poliana*, 4 (2002), 170.

⁶ L. POLO, *Quién es el hombre...*, 157.

⁷ W. JAEGER, *Paideia*, FCE, México, 1980, 425.

⁸ *Ibidem*, 415.

temporal, esa relación está indicada por la teoría de los juegos al mostrar las ventajas de la cooperación entre los seres humanos. La antropología dominante ignora la presencia del otro, o no entiende su *trascendencia*. Por esto ha originado un sistema de interacción humana *desvencijado*, una *sociedad que se derrumba*, unos *planteamientos políticos que son objeto de fuerte crítica*, denuncia *Quién es el hombre*. En esta obra, es mi tesis, Polo aborda el asunto exponiendo con total claridad su pensamiento político. Como en los maestros⁹, nuevamente, su visión es *radicalmente distinta a toda ambición de poder; y con raíces en razones espirituales superiores a las causas políticas partidistas*.

La exposición del pensamiento político poliano en *Quién es el hombre*, me permite distinguir dos fases: en la primera hay un diagnóstico de la situación política actual, que Polo acredita a la modernidad. En este diagnóstico encuentro coincidencias con diversos pensadores políticos contemporáneos. En la segunda fase, Polo plantea su propuesta política. Primero describe un modelo gubernamental acorde con el empoderamiento de la sociedad civil, basado en una antropología sólida que es la principal carencia de este modelo político actual. Posteriormente, Polo explica cómo el *crecer* que distingue esencialmente al hombre, cimienta todo orden social. Con ello expone una doctrina del derecho fundamental por excelencia, cual es el *derecho al libre desarrollo de la personalidad*.

El método con que intento probar mi tesis, es el análisis sincrónico de *Quién es el hombre*. Las referencias a otras obras polianas son mínimas. Pretendo que este escrito contribuya a que los estudiosos de Polo se interesen en ahondar en su pensamiento político, adicionando otras fuentes. Me ha informado el profesor Sellés que para el efecto se podrá contar muy pronto, con una recopilación poliana sobre *Política, Derecho y Sociedad*. Agradezco a mis colegas investigadores del Grupo Aldo Moro de la Maestría Internacional en Ciencia Política de las Universidades Católica de Colombia y degli Studi di Salerno de Italia, los debates que permitieron aclarar ideas. Los errores sólo son del autor.

1. DIAGNÓSTICO

En la primera página de *Quién es el hombre* dice Polo que *la situación del hombre de hoy es problemática. Por ejemplo, en las relaciones entre pueblos: desarrollo, subdesarrollo, deuda internacional; el problema ecológico; agudas dificultades que sur-*

⁹ Cfr., *ibidem*, 406.

gen por el abuso de la tecnología; la droga. Son *macroproblemas*¹⁰. Lo que subyace es un asunto referido al orden social: “¿Por qué los planteamientos políticos modernos son hoy objeto de una fuerte crítica?”¹¹, pregunta páginas después.

El asunto no es la situación problemática del hombre de hoy. *A lo largo de la historia* siempre ha sido así y *el hombre no ha sucumbido*. Por ello “habremos de afirmar que [el hombre] es capaz de solucionar problemas”¹². También *el animal*, que *es muy limitado*, puede hacerlo. En este aspecto lo distintivo del hombre radica en que *no solamente es mejor solucionador de problemas que el resto de los seres vivientes, sino que además es provocador de problemas*¹³.

El asunto que importa, que Polo *invita a seguir pensando*¹⁴, es sintetizado en “dos cuestiones. Primera: admitido que el hombre se encuentre con problemas y que los suscite, ¿existe un sólo método o manera de resolverlos?, ¿el método analítico, tan privilegiado en la edad moderna, es el único modo de resolver problemas? Segunda: ¿el hombre es tan sólo un solucionador de problemas?, ¿emplea toda su capacidad en dicha tarea?”¹⁵. El asunto central es la modernidad, originada en la búsqueda de un método científico para acceder a *conocimientos utilísimos; una filosofía eminentemente práctica que nos permitiría constituirnos en señores y poseedores de la naturaleza*¹⁶. Desde el principio Polo critica esta visión moderna.

a) *Ciencia reduccionista*

Aceptar que el hombre es *solucionador de problemas*, no implica admitir la visión moderna de esta tesis cimentada en un saber o *experiencia* generalizable a toda situación similar, cuando en realidad *puede no mostrarse válida en algún caso*. Esto es así porque “el hombre puede encontrarse con lo inesperado, con aquello para lo cual no hay una respuesta preparada, porque no se parece a nada de lo que antes ha acontecido”¹⁷. Es *lo novedoso: no está precontenido en las condiciones iniciales ni depende de ellas*. Entonces, concluye Polo, más que mero

¹⁰ L. POLO, *Quién es el hombre...*, 25.

¹¹ *Ibidem*, 42.

¹² *Ibidem*, 25.

¹³ Cfr. L. POLO, *Quién es el hombre...*, 26.

¹⁴ Cfr., *ibidem*, 23.

¹⁵ *Ibidem*, 48.

¹⁶ Cfr. R. DESCARTES, *Discurso del Método*, Porrúa (México), 1980, 33.

¹⁷ L. POLO, *Quién es el hombre...*, 28.

solucionador de problemas, el hombre es *alguien* con quien *aparece lo novedoso en forma de oportunidades y alternativas*. “Tanto la oportunidad como la alternativa indican innovación y hallazgo. El hallazgo siempre es sorprendente; lo sorprendente tiene que ver con lo inesperado”¹⁸.

Los argumentos de Polo en este primer reparo a la modernidad, semejan los de Mises en su visión de la acción económica. Ésta, sintetiza el economista austriaco, no se distingue por la *capacidad técnica o los conocimientos científicos* del actor, sino por su capacidad para *prever las cambiantes circunstancias del entorno*¹⁹. Las semejanzas son aún más claras en el desarrollo kirzneriano²⁰ de la visión austriaca; en la que *descubrimiento, hallazgo, oportunidades y lo inesperado* son realidades con significado e importancia iguales a las de Polo. La similitud es mayor al considerar el papel del empresario en la visión poliana de la economía²¹, que tiene la misma centralidad que en la escuela austriaca²².

El reduccionismo de la modernidad vuelve a emerger, al abordar la cuestión referida a si *el método analítico es el único modo de resolver problemas*. Polo se remonta a la proto-modernidad²³: *la ciencia moderna surge bajo la convicción de que las soluciones mejores son las más sencillas. Ockham decía que no deben multiplicarse los entes. Hay que simplificar, reducir los factores a considerar. Desechando lo irrelevante, estamos en condiciones óptimas para la solución*²⁴. Descartes la adopta al creer que *ante una idea confusa, hay que descomponer, llegar analíticamente a lo que no puede descomponerse más*²⁵. Polo cita a Popper, Kuhn y Feyerabend para señalar que esta ciencia “no garantiza el cumplimiento de las esperanzas que se han puesto en ella”²⁶. ¿Cuáles son las razones de Polo?

Para 1988, Polo había concluido que “la física actual ha llegado a postular una solución puramente formal: cierto sistema matemático puro, respecto

¹⁸ *Ibidem*, 56.

¹⁹ Cfr. L. MISES, *La Acción Humana*, Unión Editorial, Madrid, 1986, 442-457; 495-511.

²⁰ Cfr. I. KIRZNER, *Creatividad, Capitalismo y Justicia Distributiva*, Folio, Barcelona, 1996.

²¹ Debo dejar para desarrollar esta idea en otro escrito, por ahora debo limitarme a indicar que en el libro que recoge los trabajos de Polo acerca de la Economía, el término empresario es utilizado 138 veces, cfr. L. POLO, *Filosofía y economía*, Edición de las obras completas, vol. XXV, Eunsa, Pamplona, 2015.

²² Cfr. I. KIRZNER, *op. cit.*, 45-99.

²³ Sobre la protomodernidad en Polo, cfr. conferencia “Ockham y la Ciencia Moderna”, dictada en Pamplona en 1985, recogida en L. POLO, *Estudios de Filosofía Moderna y Contemporánea*, Edición de las obras completas, Eunsa, Pamplona, 2015, 53-60.

²⁴ Cfr. L. POLO, *Quién es el hombre...*, 43.

²⁵ Cfr. *ibidem*, 44.

²⁶ *Ibidem*, 32.

del cual todo lo físico material (...) no sería más que cierta restricción”²⁷. No obstante, en su curso 1989-90 suaviza la tesis. “El universo, decía, puede entenderse analíticamente (...), sostener que ateniéndose al criterio de prescindir de datos no relevantes y por un procedimiento reductivo, se llega a lo relevante”²⁸, La matización puede explicarse porque Polo se interesara en centrar a sus estudiantes en el asunto sobre el *que invitaba a seguir pensando*: una cuestión referida al orden social. *Por qué los planteamientos políticos modernos son hoy objeto de una fuerte crítica*.

En el asunto central sobre el que Polo *invitaba a seguir pensando*, todos los elementos son relevantes; prescindir de alguno configura una situación distinta de la situación completa, que es la real. “En ese caso es evidente que el método analítico no es el adecuado (...); se resolverá el problema parcialmente, pero aparecerán problemas insospechados por proceder de los factores que no se han tenido en cuenta”²⁹. Ocurre en las ciencias de la acción humana³⁰ o sociales, porque “en el hombre todo es relevante (...), la verdad del hombre no es un resultado, un mosaico de piezas (...). El hombre es unitario a priori”³¹. De aquí deduce Polo que *el asunto del orden social, de la sociedad civil, es complicado*. “No se resuelve escribiendo (...) una constitución”³².

El reduccionismo del método moderno también puede verse en los conseguidos *conocimientos utilísimos y prácticos que nos constituyen en señores y poseedores de la naturaleza*. Así, la *mecánica, que según los antiguos nada tenía que ver con la constitución del universo, fue generalizada y extendida al universo entero por Newton*. Es que si “hacemos del universo una gran máquina, podemos controlarlo, y mejorar con ello nuestra situación en él”³³. El hombre, sin embargo, “no es una máquina (...). Para alcanzar la verdad del ser humano es preciso atenerse a su complejidad (...). El hombre es una unidad que no se reconstituye partiendo de su análisis (...); el hombre es intimidad antes que composición”³⁴.

²⁷ L. POLO, J. M. POSADA, “Conversaciones sobre Física: el Movimiento Circular”, en *El Conocimiento de lo Físico según L. Polo*, Eunsa, Pamplona, 2011, 90.

²⁸ L. POLO, *Quién es el hombre...*, 44.

²⁹ *Ibidem*, 48.

³⁰ “Sin duda, cabe estudiar analíticamente al hombre (en otro caso, por ejemplo, no habría medicina), pero así no se considera realmente su plenitud (el hígado enfocado analíticamente, separado del cuerpo, no es el hígado vivo). Lo característico de la verdad del hombre es su integridad dinámica”, L. POLO, *Quién es el hombre...*, 47.

³¹ *Ibidem*, 46.

³² L. POLO, *Quién es el hombre...*, 94.

³³ *Ibidem*, 31.

³⁴ *Ibidem*, 47.

Las censuras de Polo al reduccionismo resultante de aplicar el método moderno al estudio de la acción humana, nuevamente concuerdan con los argumentos *austriacos* en idéntica denuncia. Así, desde 1964 e inspirado por Popper, Hayek distinguió entre fenómenos *simples* objeto de las ciencias naturales, y fenómenos *complejos* propios de las ciencias sociales. *El método de las ciencias naturales es analítico. El de las ciencias sociales compositivo o sintético*, dado que *tratan problemas en que las regularidades observadas no son producto de ningún plan previo*³⁵. De aquí concluyen los austriacos, como Polo, que los órdenes sociales no son mecanismos³⁶, y que sus problemas no se resuelven mediante constituciones o leyes impuestas por algún individuo bueno y sabio³⁷.

b) *Diferencias eliminadas*

Lo imprevisible en la acción del hombre solucionador de problemas *trasciende*: “se cifra en que la experiencia de cada uno no es transmisible a los demás”³⁸. Como Kierkegaard en su *Panegírico de Abraham*, Polo está diciendo que *cuando* alguien *endereza sus pasos por su camino*, “no podrá encontrar nadie que pueda darle una mano, nadie que pueda comprenderle”³⁹. De este modo, el pensador danés era *el primero en poner* “el centro de atención en el ‘individuo singular’ tras excesivas centurias de olvido o de tratamiento incorrecto”⁴⁰. Acentuaba lo que por excelencia singulariza: *la existencia incomunicable*⁴¹.

Por su singularidad o incomunicabilidad cada hombre es diferente: *surgimiento de novedades*. Por ello *la vida del ser humano no es lineal*⁴²; “no depende enteramente del pasado”⁴³. Es *lo complicado de la sociedad civil* en la que, además, todos y cada uno de los singulares o incomunicables son como “variables [que] juegan sin perder su independencia”⁴⁴. De ahí que no podamos *resumirlos* ni concebirllos actuando en un orden mecánicamente diseñado. Muestra, además,

³⁵ Cfr. F. HAYEK, *La contrarrevolución de la ciencia. Estudios sobre el abuso de la razón*, Unión Editorial, Madrid, 2003, 69-70, 71.

³⁶ Cfr. L. MISES, *op. cit.*, 180-184.

³⁷ Cfr. F. HAYEK, *La contrarrevolución de la ciencia...*, *op. cit.*, 123-129.

³⁸ L. POLO, *Quién es el hombre...*, 28.

³⁹ S. KIERKEGAARD, *Temor y Temblor*, Editora Nacional, Madrid, 1981, 137.

⁴⁰ J. F. SELLÉS, *La Antropología de Kierkegaard*, Eunsa, Pamplona, 2014, 13.

⁴¹ Cfr. T. DE AQUINO, *S. Th. I*, q. 29, a. 3, ad. 4 (la traducción es mía).

⁴² Cfr. L. POLO, *Quién es el hombre...*, 28.

⁴³ *Ibidem*, 56.

⁴⁴ *Ibidem*, 48.

que el orden social es imprevisible: no resulta de *escribir una constitución*, aunque la redacte el más sabio y bueno de los individuos. La tesis desarrolla a Tomás de Aquino: “cuanto más se acerca una ciencia a lo singular (...), menos certeza puede tener debido a la multitud y variabilidad de factores considerados, de tal modo que la omisión de cualquiera de ellos conducirá a error”⁴⁵.

Ahora bien, la singularidad o incomunicabilidad no impide al hombre *rescatar el pasado*. La *memoria*, una de las características humanas más importantes, *permite acumular experiencia abriendo posibilidades nuevas*⁴⁶. La novedad de todo hombre no significa que el universo vuelva a empezar con cada quien, como si nada anterior se hubiese conservado o ahorrado. *La memoria es un modo de aborrrar*: “permite conservar lo que hemos hecho, y así afrontar el tiempo futuro con cierta seguridad”⁴⁷. La novedad de todo hombre significa *recursos dados para descubrir y aprovechar oportunidades*⁴⁸: *abrir horizontes*⁴⁹.

No obstante lo anterior, la condición del hombre actual es de *ceremonialización, desánimo, decepción, vacío y aporía*⁵⁰. Una *crisis que lo hace retemblar profundamente*, y muestra nuevamente que el asunto central es la modernidad. Esta vez por pérdida de confianza en la idea de progreso, que *Leibniz expresa en el siglo XVII, como ley de la existencia temporal del hombre*. Con ella *empieza a pensarse que puede irse a más; que aplicando el saber podemos mejorar; dominaremos la naturaleza. Lo haremos en la medida que descubramos saberes útiles que se transformen en procesos productivos; en nuevas técnicas*. “Esta idea se basa, por tanto, en la confianza en la ciencia moderna”⁵¹.

Evidentemente, en el mundo mecánico de la ciencia moderna todo estaría previsto y controlado, mejorando la condición humana. La novedad distintiva de todo hombre, sin embargo, impide tal previsión y control: *el futuro del hombre no es conocido exactamente; siempre depara algo nuevo, una posibilidad que nos saca de lo rutinario*⁵². En esto consiste la crisis que hace *retemblar a los hombres contemporáneos*: actuar en un mundo cuyo *sentido*⁵³ mecánico es antípoda de la distinción característica de todo hombre. Una cultura que, *aunque*

⁴⁵ T. DE AQUINO, *Super Boetium De Trinitate*, pars 3, q. 6, a. 1, co. 11 (la traducción es mía).

⁴⁶ Cfr. L. POLO, *Quién es el hombre...*, 45.

⁴⁷ *Ibidem*, 53.

⁴⁸ Cfr. L. POLO, *Quién es el hombre...*, 53.

⁴⁹ Cfr. *ibidem*, 79.

⁵⁰ Cfr. L. POLO, *Quién es el hombre...*, 30.

⁵¹ *Ibidem*, 31.

⁵² Cfr. L. POLO, *Quién es el hombre...*, 79.

⁵³ Cfr. *ibidem*, 145-148.

*imprescindible, es un mundo relativo porque es apenas una de las muchas variantes que puede adquirir*⁵⁴. Origina “el ceremonialismo al esforzarnos por mantener procedimientos antiguos que no sirven para encarar la novedad. Como a la gente le cuesta hacerse cargo de lo nuevo, se vuelve automática en los procedimientos de solución”⁵⁵.

En tanto la acción ceremonial o automática no abre horizontes porque no actualiza la novedad que cada hombre es, devienen desánimo y decepción: *nos encontramos tan íntimamente desilusionados que dejamos de estar atentos; ya nada queremos saber*. Optamos por apartarnos de un mundo que *desagrada profundamente*, al obstruir la novedad que cada quien es. Sin embargo, y a pesar de este apartamiento, no optamos por utilizar los recursos dados para descubrir y aprovechar oportunidades, sino que *volvemos la espalda al futuro*⁵⁶: es vida vacía de contenido. El hombre actual vive en una *aporía*⁵⁷ que le golpea y le paraliza⁵⁸.

c) Libertad banalizada

Polo parece contrastar la vida vacía del hombre contemporáneo que vuelve su espalda al futuro, para explicitar su antípoda: la novedad que todo hombre es. Parece utilizar el método de Frankfurt⁵⁹. Lo hace mientras distingue entre *arreglar* y *crecer*. Quien vuelve su espalda al futuro, parece decir Polo, *desvaloriza el bien futuro suponiendo que es igual al bien actual*. Pero, *¿es preferible el trigo de ahora o el del año que viene? Si el de ahora; no siembras. Sembrar no sólo es por la necesidad de comer mañana*, “sino porque el grano sembrado da un fruto multiplicado”⁶⁰. Así pues, ser novedad consiste en sembrar para recibir multiplicado: *en crecer; que no es arreglar*, concluye.

Ahora bien, *el tiempo concedido al hombre es finito; si no se ha perdido, se empleó en crecer y se ha completado*. De lo contrario “la muerte es como un aborto”⁶¹. *El aborto atenta contra el hombre, porque interrumpe el crecimiento humano*. Así

⁵⁴ Cfr. L. POLO, *Quién es el hombre...*, 149.

⁵⁵ *Ibidem*, 29.

⁵⁶ Cfr. L. POLO, *Quién es el hombre...*, 30.

⁵⁷ Cfr. *ibidem*, 20.

⁵⁸ Cfr. L. POLO, *Quién es el hombre...*, 30.

⁵⁹ “En la praxis, de la denuncia de una acción como mala se sigue al menos la dirección de la acción mejor (...) El análisis crítico de la sociedad designa la injusticia dominante”, M. HORKHEIMER, *Anhelos de Justicia. Teoría crítica y religión*, Trotta, Madrid, 2000, 240.

⁶⁰ L. POLO, *Quién es el hombre...*, 130.

⁶¹ L. POLO, J. M. POSADA, “Conversaciones sobre Física...”, *op. cit.*, 98.

pues, ser novedad, existir como hombre, es “hacer lo que hace el embrión, estar multiplicándose celularmente, diferenciándose”⁶². En este punto Polo habla con pasión. Alcanzó la cima: *cuando el tiempo termina sin crecer; sin completarse, se muere como un imbécil*. “Naturalmente, esto no se le puede decir determinada-mente a nadie. Lo que conviene hacer es instar a todos a recuperar el tiempo perdido, porque realmente pocos hombres se libran de perder el tiempo”⁶³.

Toda la anterior argumentación recuerda la doctrina tomista de la tristeza⁶⁴, que paraliza⁶⁵ por *repugnant vitali motioni*⁶⁶, después de venir ansiedad o angustia⁶⁷. La explicitación del carácter aporético de la vida del hombre actual lo confirma. Veamos: ser novedad implica esfuerzo. De una parte, porque exige aprovechar recursos dados para descubrir y aprovechar oportunidades que hacen crecer, de modo similar a quien siembra para recibir multiplicado. De otra, porque sembrar exige “renunciar a una parte del pan que se puede comer ahora”⁶⁸: *el que se echa en forma de trigo en la tierra*. La aporía es algo que *golpea y paraliza* al hombre actual porque enmaraña este esfuerzo de ser novedad.

“La aporía, dice Polo, es lo contrario a la libertad. *Eleutheros* es el libre en griego. Para el libre, encontrarse con una aporía es topar con un obstáculo, con una falta de camino transitable; entonces se encuentra aprisionado, y tiene que afrontar grandes tareas para seguir adelante”⁶⁹. El *obstáculo con que se topa* el hombre actual enmarañando su esfuerzo de ser novedad, que *hace intransitable su camino*; es una cultura, un mundo con *sentido* mecánico, antípoda de la novedad que todo hombre es. En tanto, *ser libres*, dice Polo, “no depende exclusivamente de nosotros, sino de las ocasiones de ser libres que nos da la realidad”⁷⁰; esta cultura o sentido mecánico del mundo elimina las ocasiones de libertad.

Así entonces, el hombre detecta que *en muchas situaciones no vale la pena decidir, por la escasa entidad de las cosas ante las cuales pretende ejercer su libertad*⁷¹.

⁶² L. POLO, *Quién es el hombre...*, 98.

⁶³ *Ibidem*, 98.

⁶⁴ Cfr. T. DE AQUINO, *S. Tb. I-II*, qq. 35-38 (la traducción es mía).

⁶⁵ Cfr. J. A. GARCÍA-MUÑOZ, *El tomismo desdeñado. Una alternativa a las crisis económica y política*, Planeta, Bogotá, 2012, 196-199.

⁶⁶ T. DE AQUINO, *S. Tb. I-II*, q. 37, a. 4, co (la traducción es mía).

⁶⁷ Cfr. *ibidem*, q. 35, a. 8, co (la traducción es mía).

⁶⁸ L. POLO, *Quién es el hombre...*, 130.

⁶⁹ *Ibidem*, 205.

⁷⁰ *Ibidem*, 186.

⁷¹ Cfr. L. POLO, *Quién es el hombre...*, 186.

Como, recogiendo a Sartre, “estamos condenados a ser libres”⁷², el hombre actual *exalta con frecuencia su libertad* perdida. Más, como su cultura o sentido del mundo la restringe eliminando ocasiones de ejercerla, termina siendo “una simple moda, porque cuando se pide a la gente que actúe libremente, no lo hace”⁷³. La pasión invade nuevamente a Polo para denunciar el origen de la aporía: *la racionalidad* moderna que “querría que el futuro fuera enteramente conocido, que no guardara sorpresas (...); el racionalista es un pesimista; hay que recordarle que no dispone de un saber suficiente”⁷⁴: *el hombre no es omnisciente*.

Esta parte del diagnóstico poliano trae a la memoria la crítica de la Escuela de Frankfurt, según la cual *la ciencia moderna redujo la razón a instrumento útil para controlar la naturaleza*⁷⁵. Así origina un *mundo administrado*⁷⁶, que *inculca al individuo abandonar la esperanza de realizarse a sí mismo*, porque sólo puede *aspirar al éxito mediante la imitación*⁷⁷. Ni *la diversión constituye ya un lugar de recreo, libertad, genialidad o alegría auténtica, porque ha sido convertida en instrumento para aceptar lo establecido por otros*⁷⁸. “Nos encontramos con personas que obran y sienten como si fueran autómatas”⁷⁹: *padecen un defecto incurable*. Con los pensadores de Frankfurt Polo parece preguntar si el hombre actual estará enfermo⁸⁰. Expone brevemente las propuestas para superar la situación.

Unos apelan a la constitución escrita por un gobernante sabio y bueno, que *cura como la receta del médico: creen que sólo el estado remedia las enfermedades sociales*. Así *descargan en el estado su futuro y sus temores, abdicando de su propia capacidad de proyecto*⁸¹. Es el *totalitarismo*, con el que *la sociedad “volvería a estar enferma si se suprimiera”*⁸². Además, *el estado, como el médico al creerse imprescindible, podría no querer desaparecer*. El *liberalismo ideológico*, di-

⁷² *Ibidem*, 187.

⁷³ L. POLO, *Quién es el hombre...*, 78.

⁷⁴ *Ibidem*, 78.

⁷⁵ Cfr. M. HORKHEIMER, *Crítica de la Razón Instrumental*, Terramar, Buenos Aires, 2007, 60, 65, 139.

⁷⁶ Cfr. M. HORKHEIMER, *Anbelo de Justicia...*, *op. cit.*, 180, 198, 200.

⁷⁷ Cfr. M. HORKHEIMER, *Crítica de la...*, *op. cit.*, 138.

⁷⁸ Cfr. G. REALE, D. ANTISERI, *Historia del Pensamiento Filosófico y Científico*, vol. III, Herder, Barcelona, 1988, 743.

⁷⁹ E. FROMM, *Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea*, FCE, México, 2006, 21.

⁸⁰ Cfr. L. POLO, *Quién es el hombre...*, 37-39.

⁸¹ Cfr. *ibidem*, 181.

⁸² *Ibidem*, 40.

ferente “a los liberales que pueden ser gente que viva el mito heroico”⁸³, cree que *la sociedad se cura sola*. Con él, “quizá logremos tener una parte de la sociedad sana, pero a costa de aplastar a los débiles”⁸⁴. Finalmente la utopía: *como todas las sociedades han estado mal, la sociedad sana sólo podemos ponerla en el futuro, sin decir cómo llegar a él. Es la irresponsabilidad misma*⁸⁵. Y ¿la posmodernidad?

Si la posmodernidad deviene como consecuencia del fracaso de la razón moderna para entender la singularidad del hombre, de la *persona*, Polo es posmoderno. Si es *lo que algunos llaman postmodernismo, una nueva edad* “en la que las esperanzas de progreso se debilitan y sólo resta sobrevivir, aspirar a muy poco: nada de aventuras heroicas (...) Una postura tímida”⁸⁶; nada tiene que ver con Polo. Al contrario, éste la denuncia llamándola *el desplome postmoderno*: remozamiento del mito de Dionisos:

“Danza con excitación; el uso del vino, lo mismo que la droga, trata de inyectar vigor cuando la existencia no da nada más de sí. Es una fuerza artificial. Al final acontece el estragamiento, la postración. El borracho puede delirar durante un tiempo –sin vino no baila–, pero el baile termina siempre, porque el borracho se desploma; retornar a levantarse es lo penoso del delirio báquico”⁸⁷.

Esta *danza con excitación* revela, sin embargo, que la aporía es incapaz de eliminar la novedad distintiva que todo hombre es: cada quien es novedad inalienable. Esa danza “refleja la rebeldía del hombre ante el sinsentido de la vida (...). El mito de Dionisos viene a ser el intento, formulado de un modo extraño, de evitar la repetición cuando todo está sujeto a la repetición (...), es un proyecto dirigido contra la monotonía”⁸⁸. Entonces, la propuesta poliana se desliza como una fuerza irresistible: “*Libertas*: una ley racional a que apelar. Es el grito de Cicerón, como dice Ortega”⁸⁹. Plantea una alternativa a la crisis de la razón moderna, radicalmente distinta al *postmodernismo*.

⁸³ L. POLO, *Quién es el hombre...*, 207.

⁸⁴ *Ibidem*, 40.

⁸⁵ Cfr. L. POLO, *Quién es el hombre...*, 40.

⁸⁶ *Ibidem*, 41.

⁸⁷ L. POLO, *Quién es el hombre...*, 200.

⁸⁸ *Ibidem*, 199.

⁸⁹ L. POLO, *Quién es el hombre...*, 200.

2. PROPUESTA POLIANA

La propuesta de Polo parte de validar la realidad: “la sociedad es un sistema de cooperación (...); la condición humana es cooperante”⁹⁰. La prueba está en Robert Axelrod⁹¹, quien utiliza *la teoría de juegos para demostrar las ventajas de la cooperación*. El autor parte de “una sociedad en la que no hay un poder central y en la cual los individuos son todos ellos completamente egoístas”. A pesar de tal supuesto, dice Polo, Axelrod termina demostrando que “es mejor cooperar que no cooperar (...); que, en definitiva, moral y éxito coinciden, o que el éxito inmoral es prematuro y corto”. De ahí concluye Polo que *no debemos renunciar a la cooperación*, y que “siempre que haya un déficit de cooperación, hay que protestar, y esforzarse en corregirlo”⁹².

Polo empieza protestando: *el totalitarismo instaaura la no cooperación. El liberalismo predica el sálvese quien pueda*. Ambos “son juegos de suma negativa; la utopía (...) carece de metas”⁹³. El postmodernista apostando todo “al goce actual, no coopera”⁹⁴. Después, se esfuerza por corregir: *la cooperación ha de fundamentarse en la libertad. En virtud de su libertad, el hombre puede decidirse a mejorar; también a ser malo, cosa que con menos libertad sería más difícil*. La fuerza, como remedio a esta inconsistencia social, “posee una limitada eficacia”⁹⁵.

También es preferible la libertad porque, *Gorbachov, por ejemplo, se dio cuenta de que la planificación central no funciona: el que planifica es omnisciente, o se producen disfunciones*. “Es imposible gobernar de un modo totalitario, porque como no hay una comprensión total del sistema, el sistema se desajusta necesariamente. La coordinación establecida en sede central no se cumple”⁹⁶.

a) *Libre cooperación*

Sorprenden las razones iniciales de Polo. Se esperarí­a que apelara a Platón⁹⁷ o a Tomás de Aquino⁹⁸, quienes originan el orden social en la cooperación libre. La argumentación poliana parece servirse de Mises, que se limita a

⁹⁰ *Ibidem*, 123.

⁹¹ Cfr. *ibidem*, 125-127.

⁹² L. POLO, *Quién es el hombre...*, 124.

⁹³ *Ibidem*, 125.

⁹⁴ L. POLO, *Quién es el hombre...*, 130.

⁹⁵ *Ibidem*, 95.

⁹⁶ *Ibidem*, 45.

⁹⁷ Cfr. PLATÓN, *La República*, 369b/369c.

⁹⁸ Cfr. T. DE AQUINO, *Summa contra Gentiles*, lib. 3, cap. 86, n. 11 (la traducción es mía).

tomar la realidad; y de Hayek al justificar su nobel de economía en 1974. Para el primero *el ser humano nace siempre en un ambiente socialmente organizado*. Sin embargo, *la sociedad sólo es el “combinarse de actuaciones múltiples para producir un esfuerzo cooperativo”*⁹⁹. Para Hayek:

“El reconocimiento de los límites insuperables del conocimiento debe enseñar al estudioso de la sociedad (...) que debe guardarse contra la posibilidad de convertirse en cómplice de la fatal tendencia de los hombres a controlar la sociedad. Una tendencia que no sólo los hace tiranos de sus semejantes, sino que puede hacerlos destructores de una civilización que ningún cerebro ha diseñado, sino que ha crecido por los esfuerzos libres de millones de individuos”¹⁰⁰.

Para entender la perspectiva inicial de Polo, debe recordarse que la cuestión no es el individuo autárquico. Desde que todo *ser humano nace*, su vinculación con otro, la sociedad, se le muestra como hecho positivo y útil. Lo que interesa es *por qué los planteamientos políticos modernos son hoy objeto de fuerte crítica*. Averiguarlo requiere saber más que sobre mera cooperación, su positividad y utilidad. El hilo conductor está en la libertad, pues “de la libertad emana un imperativo: ‘sé mejor’, ‘ve a más’, ‘sé auténticamente hombre porque todavía no lo eres’. El hombre es un ser siempre perfectible en virtud de su propio actuar”¹⁰¹. De este modo Polo *sienta la tesis que desarrollará*: “la consistencia de la sociedad civil reside en la ética”¹⁰².

¿De dónde surge el mandato ético ‘sé mejor’, ‘ve a más’, ‘sé auténticamente hombre porque todavía no lo eres’? De que ser hombre es ser novedad, sembrar para recibir multiplicado, *crecer*; y de que *el tiempo concedido al hombre es finito*, de tal modo que *si no lo pierde lo emplea en crecer, en completarlo*. Lo que está diciendo Polo es que superar la vida aporética que golpea y paraliza al hombre actual, exige el protagonismo de la novedad que todo hombre es. Polo empieza resaltando el papel de la libertad en la cooperación constitutiva del orden social, porque las múltiples novedades crecientes que lo conforman no pueden desarrollarse por otro distinto a cada quien; en virtud de la omnisciencia que requeriría ese otro para lograrlo. Fue el descubrimiento de Gorbachov.

⁹⁹ L. MISES, *op. cit.*, 229.

¹⁰⁰ F. HAYEK, *The Pretence of Knowledge*, Obtenido de The Nobel Prize, 17 de junio de 2020, <https://www.nobelprize.org/prizes/economic-sciences/1974/hayek/lecture/>.

¹⁰¹ L. POLO, *Quién es el hombre...*, 102.

¹⁰² *Ibidem*, 72.

El *juego social* de la libre cooperación “es un juego en el que todos juegan y todos ganan (...) Un ser humano pertenece a un grupo social si y en tanto que ese grupo social se beneficia de él, y al revés (...); la indiferencia, el prescindir de alguien absolutamente (...) es un vicio”¹⁰³. En términos de Hegel, es un orden ético en el que *los intereses particulares* de cada cooperador “no sólo tienen su desarrollo pleno y el reconocimiento de su derecho (...), sino que (...) se convierten por sí mismos en el interés de lo universal”¹⁰⁴. Ahora bien, en tanto libre, el orden ético de la cooperación no está sujeto a necesidad alguna y es imprevisible. Más parece el *orden espontáneo* de los austriacos.

No es necesario porque aunque alguien *actúe bien*, el orden ético puede no devenir: “las cosas pueden salir muy mal (...); pero si se prescinde de la libertad, todo se acaba”¹⁰⁵. Polo dice que su tesis no radica en *predecir la consistencia a priori* del orden ético, sino en hacerla depender de “que la ética fuera vivida por todos. Pero eso no está garantizado”¹⁰⁶. Es un orden imprevisible porque al ser todo hombre novedad, su *cooperación es irrestricta*: “nunca acabamos de cooperar bien, y nuestra capacidad de cooperación es inagotable”¹⁰⁷. Lo que importa es que *como sistema abierto que es*, “el hombre tiende a más, está embarcado en el proyecto de sí mismo, de acuerdo con el cual llegará a un óptimo”¹⁰⁸. Parece un orden espontáneo porque, como lo entiende Hayek, *no es creación de ningún agente externo, ni* “puede perseguir fin concreto alguno, aunque su existencia pueda resultar muy útil para alcanzar los fines de los individuos que lo integran”¹⁰⁹.

b) *Sociedad civil empoderada*

La acción humana que resuelve problemas, dice Mises, *eleva al hombre por encima de los animales*. Es, además, un *fenómeno irreductible puesto que* “no puede ser desmenuzada en sus causas integrantes”¹¹⁰. Al profundizar en la dimensión ética de la teoría misiana, Kirzner sostiene, como Polo, que “no existe nada en el pasado que inevitablemente conduzca a la ocurrencia de un descu-

¹⁰³ L. POLO, *Quién es el hombre...*, 123.

¹⁰⁴ G. HEGEL, *Fundamentos de la Filosofía del Derecho*, Libertarias/Prodhufi, Madrid, 1993, 246.

¹⁰⁵ L. POLO, *Quién es el hombre...*, 95.

¹⁰⁶ *Ibidem*, 96.

¹⁰⁷ L. POLO, *Quién es el hombre...*, 124.

¹⁰⁸ *Ibidem*, 101.

¹⁰⁹ F. HAYEK, *Derecho, Legislación y Libertad*, vol. I, Unión Editorial, Madrid, 1994, 75.

¹¹⁰ L. MISES, *op. cit.*, 45.

brimiento”¹¹¹. *Cabe atribuirlo*, dice el economista austriaco, “a la buena suerte, a la providencia divina o a cualquier otro factor favorable más allá del control humano”¹¹². La visión de Polo avanza más. Su exposición completa, sin embargo, requiere una especificidad y extensión que me obligan a dejarlo para otra ocasión. Me limitaré a sus líneas generales.

Polo, al igual que los austriacos, aborda el tema al hablar de las *oportunidades* y las *alternativas*. El origen de unas y otras está vinculado a la novedad que todo hombre es¹¹³. Son *la apertura del tiempo humano hacia el futuro*: “el hombre actualiza potencialidades o posibilidades de distinta manera que el movimiento físico”¹¹⁴. La oportunidad refiere un modo de solucionar un problema. La alternativa es más compleja, “muestra que el hombre puede seguir distintas líneas de conducta”¹¹⁵: resolver un problema actualizando potencialidades distintas; o actualizar ciertas potencialidades para resolver problemas distintos.

Ahora bien, tanto la oportunidad como la alternativa son modos de solucionar problemas por alguien que actualiza *potencialidades*. “De esta manera, la noción de alternativa se complica: (...) las alternativas han de coordinarse”¹¹⁶. Esta coordinación es idéntica al orden que resulta del *juego social* de la libre cooperación: las alternativas “se coordinan y forman un cierto sistema. En otro caso las iniciativas se estorban, entran en colisión y se inhiben”¹¹⁷. La coordinación *advierte* “el carácter sistémico de la sociedad. La sociedad depende de las alternativas de todos; si la alternativa sólo es de uno, se desencadena la entropía social”¹¹⁸. Es un orden o coordinación problemático porque ordinariamente diversas alternativas permiten *cumplir un mismo objetivo, con cualquiera de ellas*¹¹⁹. Entonces, el orden social supone la elección entre alternativas.

Elegir es valorar, dice Polo con la economía: “según sea nuestra valoración de las cosas tomaremos decisiones, dentro de alternativas”¹²⁰. Al exigir valorar, toda elección es un asunto ético. Referida al orden social implica que “una sociedad depende, en definitiva, del carácter ético de las decisiones, (...) precisa-

¹¹¹ I. KIRZNER, *op. cit.*, 69.

¹¹² *Ibidem*, 67.

¹¹³ L. POLO, *Quién es el hombre...*, 56-58.

¹¹⁴ *Ibidem*, 64.

¹¹⁵ L. POLO, *Quién es el hombre...*, 78.

¹¹⁶ *Ibidem*, 77.

¹¹⁷ *Ibidem*, 80.

¹¹⁸ L. POLO, *Quién es el hombre...*, 78.

¹¹⁹ Cfr. *ibidem*, 76.

¹²⁰ *Ibidem*, 94.

mente porque existen alternativas”¹²¹. Sirviéndose de la teoría de juegos Polo deduce que las diversas *alternativas* elegibles *están entrelazadas*. De ahí que elegir la mejor exija a “cada uno (...) ponerse en el lugar del otro”¹²². El entrelazamiento también deriva de la información de que dispone cada cooperador, al descubrir su alternativa: “como en cualquier situación social, (...) [la información] es incompleta (...) Para resolver el problema hay que contar con la información de los otros”¹²³.

Es entonces cuando se explicita la necesidad del gobierno, cuya consistencia está en la “tarea de coordinación de alternativas”¹²⁴. En una asimilación tal vez inadvertida¹²⁵, Polo identifica gobierno con poder: *un sistema abierto de mando y obediencia*. Abierto porque no consiste en “una estructura social estúpida”¹²⁶, en la que una *élite cuida de un pueblo honrado que cumple lo que le manda*; sino en “la relación de los que emiten la orden y los que ordenan obedeciendo”¹²⁷. La esencia del gobierno, entonces, no radica en la fuerza¹²⁸. Tampoco en la ética porque “no se puede obligar a hacer éticamente lo que se manda. No es lo mismo el poder que la ética. La norma moral se cumple si se quiere, o no se cumple”¹²⁹. Parece que para 1989-90, época en que dio las lecciones recogidas en *Quien es el hombre*, Polo no veía un tipo de gobierno que se identificara con su visión.

Evidentemente, para 1989-90 sólo refirió un “ideal político expuesto de modo muy genérico”¹³⁰: *un sistema de correcciones recíprocas para mejorar a sus miembros, porque sólo así es abierto el sistema*. En algún momento pensó en “la alternancia del que manda y del que obedece”¹³¹. Insistió en un gobierno en el que *la relación entre quien emite la orden y quien la obedece se fundamenta en la amistad*. Un gobierno cuyos *miembros son activos y se corrigen mutuamente*¹³². Era

¹²¹ L. POLO, *Quién es el hombre...*, 94.

¹²² *Ibidem*, 77.

¹²³ *Ibidem*, 77.

¹²⁴ L. POLO, *Quién es el hombre...*, 77.

¹²⁵ Cfr. J. A. GARCÍA-MUÑOZ, “Auctoritas et Potestas: Ética y Soberanía”, en L. PICARELLA, C. SCOCOZZA, *Del Pueblo Soberano al Soberano del Pueblo*, Penguin Random House, Bogotá, 2019, donde desarrollo los conceptos que permiten distinguir uno y otro.

¹²⁶ L. POLO, *Quién es el hombre...*, 103.

¹²⁷ *Ibidem*, 103.

¹²⁸ L. POLO, *Quién es el hombre...*, 95.

¹²⁹ *Ibidem*, 74.

¹³⁰ *Ibidem*, 104.

¹³¹ L. POLO, *Quién es el hombre...*, 106.

¹³² Cfr. *ibidem*, 104.

y sigue siendo un gobierno insólito que parece utópico. También Hayek, hablando *sobre la trascendencia de las asociaciones voluntarias*¹³³, lo divisó con igual timidez y brevedad a las de Polo. Es un tipo de gobierno que aún requiere decantarse¹³⁴. Para *seguir pensando*, como invitaba el Maestro, sostengo que el gobierno poliano es antípoda al de la modernidad¹³⁵ y consiste en *empoderar a la sociedad civil*¹³⁶.

Para la modernidad el gobierno es legítimo¹³⁷ debido al contrato originador del estado¹³⁸, en que *todo pueblo debe convertirse para defenderse de sus enemigos*¹³⁹. El contenido del contrato, para Rousseau, es lo *común a los hombres, voluntad general o mayoritaria que nunca yerra*¹⁴⁰; para Kant, deriva de las *leyes a priori de la razón*, comunes a todos los hombres¹⁴¹. Acogerse al contrato *es tener garantías mediante un instrumento soberano y eficaz*¹⁴². Quienes disienten están *equivocados*¹⁴³, son *inmorales o malvados*¹⁴⁴: el contrato se les impondrá mediante la *fuerza*, en defensa de su libertad¹⁴⁵; o *serán considerados extranjeros*¹⁴⁶. En este último caso, *todo patriota será duro* con ellos, dado que “son sólo hombres, nada a sus ojos”¹⁴⁷; pudiéndose eliminarles porque *si es conveniente para el estado* “que tú mueras, debes morir”¹⁴⁸. En fin de cuentas, “el mundo no ha de perecer porque haya menos malvados. El malvado tiene la virtud inseparable

¹³³ Cfr. F. HAYEK, *Derecho, Legislación y Libertad*, vol. II, Unión Editorial, Madrid, 1988, 258-260.

¹³⁴ Cfr. A. B. BANERJEE, E. DUFLO, *Repensar la Pobreza*, Penguin Random House, Bogotá, 2019, 291-334.

¹³⁵ J. A. GARCÍA-MUÑOZ, “Mal radical y poder político”, en AA.VV., *Magister et Discipuli: filosofía, historia, política y cultura*, Penguin Random House, Bogotá, 2016, 371-396, donde expongo los límites del pensamiento político moderno y las razones de su fracaso.

¹³⁶ J. A. GARCÍA-MUÑOZ, A. I. GARCÍA GIRALDO, “Nación, Integración y Gobierno en tiempos de la Revolución Granadina de 1810”, en AA.VV., *Integración en la Globalización*, Penguin Random House, Bogotá, 2020, 50-75, encuentran esta visión en los orígenes del pensamiento político colombiano, opuesto al racionalismo político ilustrado.

¹³⁷ Cfr. M. KANT, *La Paz Perpetua*, Porrúa (México), 1998, 221-222; J. J. ROUSSEAU, *El Contrato Social*, Sarpe, Madrid, 1983, 97.

¹³⁸ Cfr. M. KANT, *La Paz Perpetua*, op. cit., 217; J. J. ROUSSEAU, *El Contrato Social*, op. cit., 40.

¹³⁹ Cfr. M. KANT, *La Paz Perpetua*, op. cit., 221-233.

¹⁴⁰ Cfr. J. J. ROUSSEAU, *El Contrato Social*, op. cit., 53, 58-59.

¹⁴¹ Cfr. M. KANT, *Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres*, Porrúa (México), 1998, 33.

¹⁴² Cfr. M. KANT, *La Paz Perpetua*, op. cit., 221.

¹⁴³ Cfr. J. J. ROUSSEAU, *El Contrato Social*, op. cit., 164.

¹⁴⁴ Cfr. M. KANT, *La Paz Perpetua*, op. cit., 236, 242.

¹⁴⁵ Cfr. J. J. ROUSSEAU, *El Contrato Social*, op. cit., 46.

¹⁴⁶ Cfr. *ibidem*, 163.

¹⁴⁷ J. J. ROUSSEAU, *Émile, ou De l'éducation*, en Oeuvres Complètes, t. II, 1ª parte, Imprimeur-Libraire, Paris, 1817, 10.

¹⁴⁸ J. J. ROUSSEAU, *El Contrato Social*, op. cit., 66.

de su naturaleza, de destruirse a sí mismo”¹⁴⁹. Radicalmente distinto es el gobierno poliano.

La legitimidad del gobierno de Polo no está vinculada al origen del estado, sino a la pluralidad de alternativas derivadas de la novedad que todo hombre es. Ante lo previsible y definitivo de la voluntad general y de los *principios* kantianos; el gobierno poliano es *un sistema abierto* “de correcciones recíprocas [que] mejora a sus miembros. Si las relaciones son unilaterales, no se puede mejorar”¹⁵⁰. Contra la exclusión *causante de entropía social*, es incluyente: *la sociedad depende de las alternativas de todos*. Por asentarse en la *amistad de quienes se corrigen mutuamente*, supone disenter en lugar del consenso: “ni en ello consisten la amistad o la tranquilidad civil. Plegarse fácilmente al parecer de otros es, más bien, indicio de falta de interés, de indiferencia”¹⁵¹. *Disentir no equivale a ser inimicus*: “es mala señal que la amistad no sea capaz de mantenerse con opiniones diversas (...) El contraste de opiniones no es enemistad, sino ocasión de rectificar”¹⁵². Es *gobierno para no conformistas*, concluye Polo.

El mayor reto del gobierno poliano radica en que a nadie excluye, dado que *la sociedad depende de las alternativas de todos*. Lo sabía Polo. Por ello enseñó que su gobierno “comporta la pluralidad de organizaciones, pues no todos los hombres son aptos para cualquiera”¹⁵³. Nótese que es *pluralidad* derivada de que *cada quien no es apto para cualquier cosa*: “Tomás de Aquino recoge esto como una de las grandes claves de la sociedad, dice Polo, (...) nos debemos mutuamente respeto, porque no hay ningún ser humano que no aventaje a otro ser humano en alguna cualidad”¹⁵⁴. Esto revela que las plurales alternativas que explicitan la necesidad del gobierno, solucionan problemas al *actualizar potencialidades* de hombres singulares: el gobierno poliano es multitud de organizaciones, que actualizan las potencialidades de quienes conforman la sociedad.

Sentado lo anterior, el carácter de las organizaciones constitutivas del gobierno poliano es heterogéneo. Desde empresas encargadas de producir y distribuir bienes y servicios, hasta asociaciones de familias, gremiales, culturales, religiosas, políticas, etc. Serían esas *organizaciones voluntarias* “que el falso individualismo rousseauiano y la Revolución francesa pretendieron eliminar”,

¹⁴⁹ M. KANT, *La Paz Perpetua*, op. cit., 242.

¹⁵⁰ L. POLO, *Quién es el hombre...*, 104.

¹⁵¹ *Ibidem*, 119.

¹⁵² L. POLO, *Quién es el hombre...*, 119.

¹⁵³ *Ibidem*, 112.

¹⁵⁴ *Ibidem*, 70.

diría Hayek¹⁵⁵. Son “organizaciones sociales, asociaciones e instituciones que existen más allá de la esfera de supervisión y control del estado”¹⁵⁶, dice Friedmann recogiendo a Tocqueville. Amartya Sen¹⁵⁷ muestra que en la práctica política actual tienen objetivos bien disímiles como evitar hambrunas, convertir en protagonistas a los excluidos, contrarrestar la corrupción estatal, etc.

Cada uno de quienes constituyen la *pluralidad de organizaciones* que configuran el gobierno poliano, se asocia en cualquiera de ellas porque así soluciona problemas, *actualizando potencialidades* del asociado: *son activos*. Los asociados comparten un fin común que les permite *ponerse en el lugar del otro: son amigos* con vínculos horizontales, en lugar de verticales o *relaciones unilaterales*. Todo esto, sin duda, facilita la gestión directa y eficaz de la organización por todos los asociados: existe *alternancia del que manda y del que obedece*; “la información incompleta puede ser completada”¹⁵⁸, dado que todos los poseedores de información, la totalidad de asociados, participan en las decisiones; *como el solucionador de problemas es plural, llegan a acuerdos* ampliando las alternativas porque así abren “alternativas de segundo grado”¹⁵⁹. En fin, es el *gobierno de quienes son activos y se corrigen mutuamente*.

c) *Libre desarrollo personal*

Hemos visto que las alternativas con las que el hombre soluciona problemas, derivan de sus potencialidades distintivas, constitutivas de la novedad que es. En términos del Aquinate, de la *ventaja por las que nos debemos mutuamente respeto*. También vimos que las alternativas son *la apertura del tiempo humano hacia el futuro: el hombre actualiza sus potencialidades de modo distinto al movimiento físico*. Polo profundiza su visión sirviéndose de Lionel Robbins, Martin Heidegger y Jean Paul Sartre. Con ello aporta un camino al saber jurídico actual, para abordar el *derecho al libre desarrollo personal* y su carácter fundante del orden social, en sus dimensiones constitucional y económica.

Para Robbins el saber económico radica en *elegir entre usos o fines alternativos de recursos disponibles escasos*¹⁶⁰. Polo se interesa por un recurso que el eco-

¹⁵⁵ F. HAYEK, *Derecho Legislación y Libertad*, vol. II, *op. cit.*, 259.

¹⁵⁶ J. FRIEDMANN, *Insurgencias: Essays in Planning Theory*, Routledge, New York, 2011, 113.

¹⁵⁷ Cfr. A. SEN, *Desarrollo y Libertad*, Planeta, Barcelona, 2000, 199-299.

¹⁵⁸ L. POLO, *Quién es el hombre...*, 77.

¹⁵⁹ *Ibidem*, 77.

¹⁶⁰ Cfr. L. ROBBINS, *An Essay on the Nature & Significance of Economic Science*, Macmillan, London, 1945, 16.

nomista británico menciona con insistencia, y cuya radicalidad no ha captado la economía: “el tiempo a nuestra disposición es limitado”¹⁶¹. La analítica de la muerte en Sartre y Heidegger le sirven a Polo para abordar la significación de este recurso: “queda en pie que sin la muerte el hombre no viviría como vive (...) Si el tiempo no fuera acotado, no tendría sentido el problema de su empleo, no existirían alternativas”¹⁶².

La escases, limitación o acotación del tiempo, dice Polo, “influye en la vida de cada uno: ¿a qué me voy a dedicar?, ¿qué tipo de actividad voy a ejercer?, ¿en qué emplearé mi tiempo?”¹⁶³. Son las alternativas que, claramente, no son causadas por las necesidades naturales: *el hombre inventa porque descubre la oportunidad. El hambre, la necesidad acuciante de comer, le empuja a intentar conseguir alimento; pensar cómo lograr un invento es otra cosa*. “No es acertado explicar al hombre desde sus necesidades”¹⁶⁴. *El hombre actualiza sus potencialidades de modo distinto al movimiento físico*, porque lo hace eligiendo entre alternativas. Ahora bien, el recurso escaso no son las potencialidades humanas. Al contrario,

“hay que sentar la tesis siguiente: el hombre es un ser capaz de crecimiento irrestricto, un ser que nunca acaba de crecer. Ciertos tipos de crecimiento dan de sí hasta cierto punto –el crecimiento orgánico se acaba, la formación de los circuitos neuronales también; tales crecimientos no son irrestrictos–, pero el hombre en cuanto tal es capaz de crecer sin coto”¹⁶⁵.

Las alternativas son lo que cada quien puede hacer con sus irrestrictas potencialidades, en el escaso, limitado o acotado tiempo con que cuenta. Independiente de lo que cada quien elija, “implica que el hombre se va haciendo en el tiempo (...) Existir el hombre es desarrollarse. Lo que Hegel llama *Entwicklung*, es el despliegue de todas las potencialidades humanas”¹⁶⁶. Es trascendental¹⁶⁷ porque a cada quien corresponde elegir conforme a sus potencialidades distintivas, o *ventaja por las que nos debemos mutuamente respeto*, constitutiva de la novedad de cada quien. Elegir así es encontrar la *verdad personal*:

¹⁶¹ L. POLO, *Quién es el hombre...*, 15.

¹⁶² *Ibidem*, 178.

¹⁶³ *Ibidem*, 82.

¹⁶⁴ *Ibidem*, 63.

¹⁶⁵ *Ibidem*, 97.

¹⁶⁶ *Ibidem*, 51.

¹⁶⁷ Cfr. L. POLO, *Antropología trascendental*, 247-248.

“la verdad más radical que el hombre puede encontrar en esta vida”¹⁶⁸, *aunque no sea la única*. La verdad personal es plural:

“Hay gente que encontrará la verdad en la música, gente que la encontrará en la política, pero en cualquier caso, y es lo último que conviene decir, es preciso estar atentos. Si el acontecimiento de la verdad no tiene lugar en la vida de un hombre, su vida será anodina (...) Al que encuentre la verdad (...) a ése le gustará (...). Cuando se dice ‘gustar’, se quiere indicar que no podrá vivir sin ella”¹⁶⁹.

La *verdad personal* muestra que usar eficazmente el recurso escaso ‘tiempo’, es *desplegar todas las potencialidades convergentemente*¹⁷⁰. Entonces, *el tiempo no desgasta; no se pierde, sino que se usa a favor; siendo temporal quien así actúa, no es esclavo del tiempo*. En suma, se existe éticamente: *se usa el propio tiempo para crecer como un ser completo. La ética es no perder el tiempo, vivir sin perder el tiempo; el modo en que el hombre gana tiempo, compensa el inevitable transcurso del tiempo, o evita el déficit de tiempo*¹⁷¹. Esto lleva a que el mero pluralismo de alternativas, ejecutadas por múltiples organizaciones, gobernadas horizontalmente por quienes se alternan en mandar y obedecer, no garantice el carácter ético de la sociedad.

Ciertamente, la esencia de la sociedad ética es que cada hombre de quienes la constituyen, encuentre y desarrolle su verdad personal: *la consistencia del orden social requiere que el hombre crezca, de lo contrario es imposible. La ética, insiste Polo, pone de manifiesto que si el hombre no va a más, no crece, la sociedad se derrumba*¹⁷². *Se toma en serio la perfectibilidad del hombre, o el funcionamiento desvencijado de la sociedad es inevitable*¹⁷³. Tampoco consiste la sociedad ética en el mero conocer, porque el existir ético es *cada quien eligiendo*: “los implícitos de la verdad son tantos como mi vida, de modo que existir es el procedimiento de sacarlos a la luz”¹⁷⁴. Pero, tampoco basta con elegir. La sociedad ética requiere que la elección de cada quien se corresponda con las potencialidades del que elige.

¹⁶⁸ L. POLO, *Quién es el hombre...*, 211.

¹⁶⁹ *Ibidem*, 210.

¹⁷⁰ Cfr. *ibidem*, 51.

¹⁷¹ *Ibidem*, 96.

¹⁷² Cfr. *ibidem*, 101.

¹⁷³ Cfr. *ibidem*, 125.

¹⁷⁴ *Ibidem*, 209.

Como la elección de quien existe éticamente ha de corresponderse con sus potencialidades, “la libertad no debe confundirse con la autonomía ni con la arbitrariedad”¹⁷⁵. El existir ético “lleva a asumir responsabilidades”¹⁷⁶: desarrollar las específicas potencialidades de quien elige. Se materializa en asumir *cargas o tareas que no son autoinventadas*¹⁷⁷: recogiendo a Goethe, *es el noble, que aspira a que le carguen, porque una carga es un encargo*. “En contraposición a la vivencia entusiástica y superficial de la libertad, nos encontramos con la libertad entroncada con encargos”¹⁷⁸. Que no son cargas autoinventadas es una insistencia de Polo, con la que reitera que derivan de potencialidades específicas; o *ventaja por las que nos debemos mutuamente respeto*, que explicita la novedad que cada quien es.

Ahora es claro por qué *el totalitarismo instauro la no cooperación*: impide que cada quien actúe según su verdad personal. Es lo que entendió Gorbachov: el totalitarismo pretende sustituir la libertad de cada quien *por la omnisciencia del planificador*, con lo cual *el sistema se desajusta necesariamente*. Con la ideología liberal ocurre otra cosa. La teoría de juegos muestra que la cooperación es necesaria por el entrelazamiento de las plurales *alternativas* de los hombres. Las alternativas, por su parte, han terminado siendo elección del libre que existe éticamente. Así entonces, como las alternativas están entrelazadas, el libre que las elige éticamente también lo estará: *coexiste* dirá Polo en su antropología¹⁷⁹. Lo desconoce la ideología liberal. La libertad del posmodernismo es *entusiástica y superficial: está entroncada con encargos autoinventados*, parece decir Polo¹⁸⁰.

El gobierno poliano es sencillo. La responsabilidad de mantener el orden social se atribuye a los únicos que pueden responsabilizarse en mantenerlo. A los hombres constituyentes de la sociedad civil, actuando según su verdad personal, a través de *organizaciones voluntarias*, surgidas del necesario entrelazamiento de las alternativas que eligen con libertad. Dicho con palabras de Amartya Sen, es un orden que *promueve la libertad*¹⁸¹ para que, con “suficientes oportunidades sociales, los individuos puedan configurar en realidad su pro-

¹⁷⁵ *Ibidem*, 186.

¹⁷⁶ *Ibidem*, 102, 106.

¹⁷⁷ Cfr. *ibidem*, 207.

¹⁷⁸ *Ibidem*, 205.

¹⁷⁹ Cfr. L. POLO, *Antropología trascendental*, 234-235.

¹⁸⁰ Cfr. L. POLO, *Quién es el hombre...*, 108.

¹⁸¹ Cfr. A. SEN, *Desarrollo y Libertad*, *op. cit.*, 29-53.

pio destino y ayudarse mutuamente”¹⁸². Eso sí, insisto con Polo, asumiendo *cargas o tareas que no son autoinventadas*. Sin duda es gobierno que exige *hombres activos: homo agens*¹⁸³. ¿Quién es tal? En las lecciones de 1989-90, Polo recurrió al *género literario del mito heroico, donde la respuesta está sugerida*¹⁸⁴.

Sin duda que apelar al mito era una estrategia pedagógica *para expresar a estudiantes que apenas empezaban estudios de filosofía, una realidad que el entendimiento no puede captar ni expresar*¹⁸⁵, digo con Reale. Polo empezó distinguiendo *cuatro elementos en el mito heroico. El primero es un sujeto o héroe. El segundo es la recepción de un encargo que el héroe tiene que llevar a cabo en pugna con un adversario, que es el tercer elemento. “El cuarto es que el encargo siempre se recibe en beneficio de otro. El héroe no es libre para sí mismo”*¹⁸⁶. La realidad que intenta exponer Polo a través del mito heroico, es la persona. En términos de Ratzinger, la *relación pura entre un locutor y un interpelado*. Un sujeto “que sólo llega a ser él mismo cuando sale de sí mismo y vuelve a percibir que por su propio origen es referencia a los demás”¹⁸⁷. La persona, una realidad cuya captación exige *abandonar el límite mental*.

Ciertamente, al igual que el héroe del mito, la persona es un sujeto con un encargo para desempeñar en un acotado o limitado tiempo, materia de la verdad personal. Esta visión abandona el sustancialismo boeciano¹⁸⁸, para retornar al origen del término: en el teatro griego, dice Lombo, *persona era lo que permitía fijar al actor en un determinado rol, lo individualizaba, le daba carácter distinto de los otros*; “el personaje era alguien en sí mismo y se diferenciaba de los demás”¹⁸⁹. Persona es el hombre activo u *homo agens* que da carácter ético o legitimidad al orden social, así como a su gobierno: el hombre que cumple su encargo, papel, rol o misión en el teatro de la sociedad. Es el fundamento por excelencia de todo orden social porque sin él cualquier sociedad carece de materia, no es ética.

En *Quien es el hombre* Polo deja indicado un hilo conductor para descubrir ese encargo, papel, rol o misión constitutivo de la verdad personal, revelador de la persona y fundante del orden social: *podemos no desear morir y, sin*

¹⁸² *Ibidem*, 28.

¹⁸³ Cfr. J. A. GARCÍA-MUÑOZ, *El tomismo desdeñado...*, *op. cit.*, 133-200.

¹⁸⁴ Cfr. L. POLO, *Quién es el hombre...*, 205.

¹⁸⁵ Cfr. G. REALE, *Platón. En Búsqueda de la Sabiduría Secreta*, Herder, Barcelona, 2002, 309.

¹⁸⁶ L. POLO, *Quién es el hombre...*, 205.

¹⁸⁷ J. RATZINGER, *Introducción al Cristianismo*, Sígueme, Salamanca, 2000, 159-160.

¹⁸⁸ Cfr. *ibidem*, 155.

¹⁸⁹ J. A. LOMBO, *La Persona en Tomás de Aquino: un estudio histórico y sistemático*, Apollinare Studi, Roma, 2001, 33.

embargo morimos. La imposible decisión de no morir, muestra que *no somos dueños de la muerte*. Tampoco “podemos decidir nacer (...), podemos aceptarlo. Llamaré a esta aceptación libertad nativa”¹⁹⁰. Es decir, así como nos moderamos a aceptar la muerte, también podemos moderarnos a aceptar la verdad personal: la novedad que somos al nacer y que termina explicitada en un encargo, papel, rol o misión a desempeñar en un acotado o limitado tiempo. El hombre, dice Polo, tiene disposición para realizar esa moderada aceptación: el hecho de que exista la virtud de la piedad es indicio de ello¹⁹¹.

La explicación ha de considerar que la virtud “es fortalecimiento de las tendencias humanas”¹⁹². En tanto la virtud de la piedad es “la veneración al propio origen”¹⁹³, en el hombre existe la tendencia a aceptar el nacer, y con ello el encargo, papel, rol o misión constitutivo de la verdad personal que implica. La falta de piedad, no venerar el origen o no aceptar el nacer y su implicación, lleva a la *falsedad* de pensar “que la libertad es la autoinvención de encargos”¹⁹⁴. Contrariamente, la piedad en tanto lleva a venerar el encargo implicado con el nacer u origen, también es *cauce*¹⁹⁵ para llevarlo a cabo que, adicionalmente, mueve a hacerlo como el héroe del mito: *en pugna con un adversario*. Así, el mito heroico *expresa una realidad que el entendimiento no puede captar ni expresar*, aún mayor.

Ciertamente, el protagonista del mito heroico aspira a la virtud del *honor* de realizar su encargo. Por ello *pugna sin retroceder ante sacrificios, ni escatimar energías humanas*¹⁹⁶. La misma pugna ocurre en la realidad con la persona que venera su encargo y por ello lo asume. Sólo que la virtud a la que aspira, “en sentido cristiano se llama gloria (...) La gloria del hombre, reconocido por Dios mismo: *has desarrollado bien tu naturaleza, has hecho rendir tus talentos, que yo he creado, entra en el gozo de tu Señor*”¹⁹⁷. La tendencia al honor del protagonista del mito heroico es, en la realidad de la persona humana, “la tendencia al fin último: ésta es la más fuerte tendencia humana y aquella cuyo enviciamiento o debilitamiento es más grave”¹⁹⁸.

¹⁹⁰ L. POLO, *Quién es el hombre...*, 179.

¹⁹¹ Cfr. *ibidem*, 179.

¹⁹² *Ibidem*, 108.

¹⁹³ *Ibidem*, 114.

¹⁹⁴ *Ibidem*, 207.

¹⁹⁵ Cfr. *ibidem*, 179.

¹⁹⁶ Cfr. *ibidem*, 113.

¹⁹⁷ *Ibidem*, 113.

¹⁹⁸ *Ibidem*, 114.

La teoría política poliana ha terminado mostrando el existir cristiano: aceptar el nacer y con ello, elegir el encargo, papel, rol o misión; que corresponde realizar a cada quien en el orden social, en un acotado o limitado tiempo. ¿Es para cristianos la visión de Polo? o, ¿es que la existencia histórica de Cristo, realiza una verdad primigenia e inefable simbolizada por la humanidad a través del mito? La respuesta exige *abandonar el límite mental*. Los alcances de este escrito sólo permiten constatar que siglos antes del cristianismo, la doctrina política platónica apeló al mito para enseñar aquello que Polo dejó indicado en *Quien es el hombre*:

“El único saber que tiene un valor es el saber elegir, que capacita al hombre para adoptar la verdadera decisión (...) Por eso debe esforzarse en adquirir el saber que le capacita para realizar esa elección, sin preocuparse de ninguna otra cosa. Este punto de vista esclarece definitivamente lo que es la *paideia*. La extraordinaria seriedad con que Platón concibe este problema y lo convierte en el único asunto que verdaderamente domina toda la existencia del hombre, se expresa en el postulado de que el hombre debe prepararse en esta vida con todas sus fuerzas para poder realizar la elección que deberá hacer en la otra vida (...), siempre y cuando luche por seguir el camino ascendente. Si el hombre ‘se esfuerza por marchar siempre hacia arriba’, su liberación se llevará a cabo en una vida nueva”¹⁹⁹.

CONCLUSIÓN

El análisis sincrónico del *Quien es el hombre* de Leonardo Polo muestra que similar a libros divulgativos como la *Instituta* de Justiniano, o la *Enciclopedia de las Ciencias Filosóficas* de Hegel, no es una obra menor. En él se revela el sistema filosófico poliano, y sus objetivos prácticos derivados del carácter educador de su autor; así como el explícito pensamiento político poliano. Este último es presentado por Leonardo Polo en dos partes.

En la primera hace un diagnóstico de la situación social actual, criticando el reduccionismo de la antropología moderna, que elimina la libertad conduciendo a la aporía y al desengaño. Polo concuerda con otros pensadores del siglo veinte, al denunciar la incapacidad de la modernidad para descubrir la

¹⁹⁹ W. JAEGER, *op. cit.*, 777-778.

singularidad de todo ser humano. En la segunda parte, propone un modelo de orden social que recupera la libertad y singularidad de todo hombre, al rescatar su carácter de persona y, por ello, de protagonista de su propia existencia. La propuesta política de *Quién es el hombre* puede sintetizarse en empoderar a la sociedad civil, para garantizar a cada hombre el libre desarrollo de su personalidad.

BIBLIOGRAFÍA

- AQUINO, TOMÁS DE, *Opera Omnia*, recognovit et instruxit Enrique Alarcón automato electronico Pompaelone ad Universitatis Studiorum Navarrae aedes a MM A.D. Disponible en <https://www.corpusthomicum.org/iopera.html>.
- BANERJEE, A. B., DUFLO, E., *Repensar la Pobreza*, Penguin Random House, Bogotá, 2019.
- DESCARTES, R., *Discurso del Método*, Porrúa (México), 1980.
- FRIEDMANN, J., *Insurgencias: Essays in Planning Theory*, Routledge, New York, 2011.
- FROMM, E., *Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea*, FCE, México, 2006.
- GARCÍA-MUÑOZ, J. A., “Auctoritas et Potestas: Ética y Soberanía”, en L. PICARELLA, C. SCOCOZZA, *Del Pueblo Soberano al Soberano del Pueblo*, Penguin Random House, Bogotá, 2019.
- GARCÍA-MUÑOZ, J. A., “Mal radical y poder político”, en AA.VV., *Magister et Discipuli: filosofía, historia, política y cultura*, Penguin Random House, Bogotá, 2016.
- GARCÍA-MUÑOZ, J. A., *El tomismo desdeñado. Una alternativa a las crisis económica y política*, Planeta, Bogotá, 2012.
- GARCÍA-MUÑOZ, J. A., GARCÍA GIRALDO, A. I., “Nación, Integración y Gobierno en tiempos de la Revolución Granadina de 1810”, en AA.VV., *Integración en la Globalización*, Penguin Random House, Bogotá, 2020.
- HAYEK, F., *The Pretence of Knowledge*, Obtenido de The Nobel Prize, 17 de junio de 2020, <https://www.nobelprize.org/prizes/economic-sciences/1974/hayek/lecture/>.
- HAYEK, F., *La contrarrevolución de la ciencia. Estudios sobre el abuso de la razón*, Unión Editorial, Madrid, 2003.
- HAYEK, F., *Derecho, Legislación y Libertad*, vol. I, Unión Editorial, Madrid, 1994.

- HAYEK, F., *Derecho, Legislación y Libertad*, vol. II, Unión Editorial, Madrid, 1988.
- HEGEL, G. W., *Fundamentos de la Filosofía del Derecho*, Libertarias/Prodhufo, Madrid, 1993.
- HEGEL, G. W., *Encyclopedia of the Philosophical Sciences in Basic Outline*, Cambridge University Press, Cambridge, 2015.
- HORKHEIMER, M., *Crítica de la Razón Instrumental*, Terramar, Buenos Aires, 2007.
- HORKHEIMER, M., *Anhelos de Justicia. Teoría crítica y religión*, Trotta, Madrid, 2000.
- JAEGER, W., *Paideia*, FCE, México, 1980.
- JUSTINIANUS, *Institutionum Justiniani*, Heliasta, Buenos Aires, 1976.
- KANT, I., *La Paz Perpetua*, Porrúa (México), 1998.
- KANT, I., *Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres*, Porrúa (México), 1998.
- KIERKEGAARD, S., *Temor y Temblor*, Editora Nacional, Madrid, 1981.
- KIRZNER, I., *Creatividad, Capitalismo y Justicia Distributiva*, Folio, Barcelona, 1996.
- LOMBO, J. A., *La Persona en Tomás de Aquino: un estudio histórico y sistemático*, Apollinare Studi, Roma, 2001.
- MISES, L., *La Acción Humana*, Unión Editorial, Madrid, 1986.
- MURILLO, J., “La Temporalidad Humana. Acerca del libro ‘Quién es el hombre. Un espíritu en el tiempo’ de Leonardo Polo”, en *Studia Poliana*, 4 (2002), 169-180.
- PLATÓN, *República*, Gredos, Madrid, 1986.
- POLO, L., *Quién es el hombre. Un espíritu en el tiempo*, Obras Completas, Serie A, vol. X, Eunsa, Pamplona, 2016.
- POLO, L., *Antropología trascendental*, Obras Completas, Serie A, vol. XV, Eunsa, Pamplona, 2016.
- POLO, L., *Filosofía y economía*, Obras Completas, Serie A, vol. XXV, Eunsa, Pamplona, 2015.
- POLO, L., *Estudios de Filosofía Moderna y Contemporánea*, Obras Completas, Serie A, vol. XXIV, Eunsa, Pamplona, 2015.
- POLO, L., POSADA, J. M., “Conversaciones sobre Física: el Movimiento Circular”, en *El Conocimiento de los Físicos según L. Polo*, Eunsa, Pamplona, 2011.

- RATZINGER, J., *Introducción al Cristianismo*, Sígueme, Salamanca, 2000.
- REALE, G., *Platón. En Búsqueda de la Sabiduría Secreta*, Herder, Barcelona, 2002.
- REALE, G., ANTISERI, D., *Historia del Pensamiento Filosófico y Científico*, vol. III, Herder, Barcelona, 1988.
- ROBBINS, L., *An Essay on the Nature & Significance of Economic Science*, Macmillan, London, 1945.
- ROUSSEAU, J. J., *El Contrato Social*, Sarpe, Madrid, 1983.
- ROUSSEAU, J. J., *Émile, ou De l'éducation*, en *Oeuvres Complètes*, t. II, 1ª parte, Imprimeur-Libraire, Paris, 1817.
- SELLÉS, J. F., "Leonardo Polo", obtenido de *Philosophica: Enciclopedia Filosófica on line* (27 de marzo de 2020), <http://www.philosophica.info/voces/polo/Polo.html>.
- SELLÉS, J. F., *La Antropología de Kierkegaard*, Eunsa, Pamplona, 2014.
- SEN, A., *Desarrollo y Libertad*, Planeta, Barcelona, 2000.

